

espantoso como la idea de un poder ilimitado concedido a una asamblea numerosa, así sea de sabios.

ROBESPIERRE (1792)

Todos los ambiciosos que han aparecido hasta hoy en el teatro de la Revolución, han tenido esto de común: han defendido los derechos del pueblo mientras han creído tener necesidad de él. Pero todos lo han considerado como un estúpido rebaño destinado a ser conducido por el más hábil o por el más fuerte. Todos han considerado las asambleas representativas como cuerpos compuestos de tontos o de crédulos, que es preciso corromper o engañar, para que sirvan a los proyectos criminales de la ambición.

ROBESPIERRE (1793)

Por todas partes el error domina y se siente feliz y confortado al saber que tiene a la mayoría de parte suya.

GOETHE (Fin del siglo XVIII)

Es materialmente imposible que el pueblo en cuerpo ejerza la soberanía, porque es preciso hablar y obrar, pa-